



ESTRATEGIAS DE APROVECHAMIENTO EN EL PROGRAMA DEPORVIDA DE LA
ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI, PARA LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN
DEL CAPITAL SOCIAL.

PROYECTO DE GRADO

LUZ ADRIANA VERA PAZ

Asesor de investigación
JUAN PABLO MILANESE

UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN GERENCIA PARA LA INNOVACIÓN SOCIAL
SANTIAGO DE CALI
2018

Estrategias de aprovechamiento en el programa Deporvida de la Alcaldía de Santiago de Cali, para la producción y reproducción del capital social.

Luz Adriana Vera Paz
Junio, 2018

Universidad Icesi
Maestría en Gerencia para la Innovación Social
Trabajo de grado

Copyright © 2018 por Luz Adriana Vera. Todos los derechos reservados.

Resumen

El deporte es considerado como un factor de gran relevancia para la construcción y la potencialización del capital social y, por ende, del desarrollo local de una comunidad. No obstante, éste elemento no solo debe tener una guía profesional sino un acompañamiento institucional y gubernamental, que permita la consecución de lineamientos de desarrollo integral. A partir de esto, se analiza el programa deportivo, Deporvida, implementado por la Alcaldía de Santiago de Cali, confirmando que se trata de un mecanismo favorecedor de capital social y desarrollo local, por medio de herramientas como cuestionarios, que permitieron verificar la existencia de los mismos y, adicionalmente, identificando características existentes o faltantes, que están beneficiando o perjudicando el funcionamiento adecuado del programa, lo que finalmente, permitió plantear estrategias que accedieran a tener un mejor aprovechamiento de estas iniciativas.

Abstract

Sport is considered a factor of great importance for the construction and potentialization of social capital and, therefore, the local development of a community. However, this element must not only have a professional guide but also an institutional and governmental accompaniment, which allows the attainment of comprehensive development guidelines. From this, we analyze the sports program, Deporvida, implemented by the Mayor of Santiago de Cali, confirming that it is a facilitator of social capital and local development, tools such as questionnaires, which allowed to verify the

existence of and, additionally, identify the existing or missing features, which are benefiting or harming the proper functioning of the program, which, finally, the access strategies have been used to make better use of these initiatives.

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo 1 Introducción.....	9
Capítulo 2 Justificación.....	12
Capítulo 3 Planteamiento del problema.....	15
Capítulo 4 Estado del arte y revisión de conceptos.....	19
Capital social.....	19
Capital social individual.....	24
Capital social comunitario.....	25
Desarrollo.....	29
Desarrollo Local.....	30
Capital social, desarrollo local y deporte.....	34
Capítulo 5 Metodología.....	38
Contexto.....	38
Herramientas.....	39
Capítulo 6 Resultados y estrategias.....	42
Descripción sociodemográfica de la muestra.....	43
Evidencia de existencia de capital social y estrategias.....	45
Capítulo 7.....	65
Conclusiones.....	65
Lista de referencias.....	68

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1.....	43
Gráfica 2.....	487
Gráfica 3.....	50
Gráfica 4.....	51
Gráfica 5.....	52

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	54
---------------	----

Capítulo 1

Introducción.

En los últimos años, el deporte se ha ido utilizando cada vez más como una herramienta de gran relevancia para el desarrollo integral del ser humano, debido a que involucra además del mantenimiento y fortalecimiento físico, la formación integral en valores individuales, sociales y medioambientales, sin importar características como nivel socioeconómico, educativo, posición territorial, entre otras (Rodríguez M. , 2015). Adicionalmente, el hecho de que el gobierno sea el promotor de estas actividades, impulsa la confianza en el mismo y crea relaciones entre unos y otros, que permiten obtener visiones más amplias sobre el entorno y los beneficios que se proveen.

Por su parte, nuestra sociedad tiene múltiples falencias en materia económica, política y social; las cuales necesitan de diversidad de alternativas, que permitan un desarrollo integral de la sociedad, y unos cimientos fuertes para enfrentar las crisis que puedan provocarse en el camino. Estos problemas o necesidades, generalmente están a cargo de las entidades gubernamentales, pues ellas son las responsables de velar por la calidad de vida de las sociedades que intervienen; sin embargo, estas instituciones no podrían cumplir con eficacia sus objetivos sin ayuda de la comunidad (Quetglas, 2008). Es a partir de esto, que surge la idea de integrar estos dos agentes, de manera que se consiga generar un impacto social, estructural y económico, a través de estrategias socialmente innovadoras.

De esta manera, se analiza el programa deportivo implementado por la Secretaría de Deporte y Recreación: Deporvida, el cual se tiene como una herramienta innovadora a nivel social, porque involucra no sólo a las entidades gubernamentales y sus funcionarios, sino que busca empoderar a los líderes comunitarios e individuos que forman parte de la dichas sociedades, y a que estos se involucren en los procesos de educación integran de niños y jóvenes, promovidos por la Alcaldía, a través de actividades de formación deportiva; con lo que finalmente, no sólo se le otorga un beneficio de esparcimiento a la zona, sino que se reciben otros muchos bienes que conllevan al desarrollo local de la misma, debido a que la comunidad pasa de ser un agente exclusivamente receptor a ser un agente receptor y productor.

Para lograr esto, en este proyecto se busca entender cómo se construyen y se mantienen el capital social y el desarrollo local, principalmente a través de programas deportivos gubernamentales¹, de manera que se genere una integración entre los agentes que hacen parte de estos procesos, para poder plantear mecanismos que funcionen como estrategias potencializadoras de capital social y desarrollo local y así, pueda pensarse entonces, en una escalabilidad de los mismos. No obstante, se debe tener en cuenta que la investigación tiene algunas limitaciones a nivel académico, como la falta de acuerdos conceptuales en las temáticas requeridas en el mismo, y a nivel de campo, como la falta de investigaciones similares para estos programas y la escasez de datos que logren

¹ Deporvida, Vértigo, Víactiva, Canas y ganas, Cuerpo y espíritu, Calintegra, Deporte comunitario, Deporte escolar y universitario, Carreras y caminatas, Vive el parque, Cali acoge, Mi comunidad, Deporte asociado y Cali se divierte y juega.

identificar acontecimientos relevantes en el proceso de creación, sostenimiento y mejora del programa Deporvida.

Capítulo 2

Justificación

Debido a que en la ciudad de Cali se ha despertado un gran interés por el deporte en los últimos años, lo cual puede verse reflejado en el mejoramiento de infraestructuras y el incremento de actividades y eventos deportivos (a pequeña y a gran escala), que se han llevado a cabo en diferentes sectores de la ciudad (Castillo, 2013); se hace cada vez más necesario tener algún tipo de evidencia sobre uno de los factores, quizá, más relevantes y menos explorados en muchos campos de estudio (como las ciencias sociales y económicas por ejemplo): el deporte, donde se muestre, cómo éste elemento influencia la creación y el mantenimiento del capital social, y cómo a partir de los programas deportivos gubernamentales, pueden crearse estrategias para conseguirlo, mantenerlo y reproducirlo, y por ende impulsar el desarrollo local.

A partir de esto, se tiene que la Secretaría de deporte y recreación de la Alcaldía de Santiago de Cali, cuenta con una variedad de programas que van dirigidos a los habitantes del municipio y 15 corregimientos del mismo, en diferentes niveles, modalidades, categorías y para variedad de grupos de edad. Su programa insignia (por ser el de mayor número de beneficiarios atendidos, cerca de 36.000) y el primero en entrar en proceso de certificación ISO 26000, es el programa Deporvida, que tiene como misión “contribuir al desarrollo deportivo y social del municipio de Santiago de Cali a través de la implementación de centros de iniciación y formación deportiva para niños, niñas,

adolescentes y jóvenes del municipio en el cual se promueva la inclusión, la dignidad, sana convivencia y el desarrollo social en las comunas y corregimientos de la ciudad”, buscando finalmente otorgar bienestar a los niños atendidos. Estas características, hacen que sea escogido para plantear mecanismos que logren hacer que los programas deportivos gubernamentales, puedan actuar como una estrategia que produzca y reproduzca capital social.

De este modo, para llegar a saber qué tipo de estrategias podrían lograr que se evite el desaprovechamiento de los programas deportivos gubernamentales, como una herramienta capaz de conseguir lo planteado, primero se debe optar por conocer los conceptos establecidos de construcción y potencialización del capital social y de desarrollo local a través de estos programas, posteriormente evidenciar el desaprovechamiento del programa Deporvida y así, finalmente plantear estrategias que permitan conseguir el objetivo general del trabajo.

Por lo tanto, se plantea como pregunta de investigación: ¿Qué estrategias permitirían evitar que se desaprovechen a estos programas deportivos gubernamentales, como fuente de producción y reproducción de capital social? A partir de esto, se estipula como objetivo general del proyecto, el potencializar a los programas deportivos gubernamentales, como productores y reproductores de capital social, a través del aprovechamiento de sus características sociales.

Más específicamente lo que se pretende es conocer cómo se construye el capital social y cómo se genera el desarrollo local, establecer cómo se potencializa el

capital social y el desarrollo local, a través de programas deportivos gubernamentales, comprender cómo se integran el capital social y el desarrollo local con las entidades gubernamentales, entender cómo y por qué se desaprovechan los programas deportivos gubernamentales en la creación y reproducción del capital social y, finalmente, proponer mecanismos que consigan que los programas deportivos gubernamentales logren potencializar el capital social y el desarrollo local.

Capítulo 3

Planteamiento del problema.

Deporvida es el programa de la Secretaría de Deporte y Recreación, que cuenta con la mayor cantidad de beneficiarios entre todos sus programas. Para finales del mes de agosto del 2018, contaba con cerca de 24.000 beneficiarios inscritos en la plataforma (DEPORVIDA, 2018); sin embargo, se afirma que el programa ha logrado impactar a 36.000 niños y jóvenes en el desarrollo de 22 disciplinas deportivas, en aproximadamente 500 escenarios divididos en las 22 comunas y los 15 corregimientos que son atendidos por esta iniciativa (DEPORVIDA, 2017).

Este programa de la Alcaldía de Santiago de Cali, busca además de brindar una formación deportiva a través el aprovechamiento adecuado del tiempo libre, crear y promover una formación integral de todos los beneficiarios en su evolución y progreso como ser humano, por medio de valores impartidos en cada una de las sesiones deportivas gratuitas, logrando suscitar el desarrollo social e individual de los niños y adolescentes entre los 6 y 17 años, en todas las comunas y corregimientos de Cali (DEPORVIDA, 2017).

Por su parte, el trabajo base en estas comunas, es realizado por monitores capacitados en las diferentes disciplinas deportivas ofrecidas por el programa, quienes finalmente son los responsables de la promoción de actividades de iniciación para el deporte, y además, son los encargados de la formación de niños y adolescentes integrales, para lograr la creación y recreación positiva del capital social más allá, quizá, del espacio de práctica,

mediante procesos de integración y acompañamiento de padres de familia y/o acudientes y demás actores partícipes (directa o indirectamente) del programa; de manera que pueda replicarse un capital social más allá del espacio deportivo, y pueda convertirse en un promotor del desarrollo social de la comunidad.

Así, esta construcción de capital social es de gran relevancia no sólo a nivel local, sino departamental, regional y nacional, debido a que entre 1997 y 2011, varias de las mediciones realizadas sobre el capital social en algunas regiones y ciudades principales de Colombia, arrojaron una disminución de este elemento, requiriendo entonces la consecución de estrategias que permitan la construcción y reconstrucción del capital social (Hurtado, García, & Copete, *Las vicisitudes del capital social de Colombia*, 2013).

A partir de esto, y debido a que puede verse al capital social como uno de los constructores y promotores del desarrollo local, pues las normas, redes y valores como la confianza y la colaboración, permiten la vinculación y la interacción no sólo entre los individuos de una comunidad, sino de esta sociedad con otras, resaltando el hecho de que este capital hace énfasis en lo colectivo sobre lo personal, permitiendo el desarrollo de sistemas que integran y sancionan a los individuos, con el fin de conseguir un incremento en sus diferentes recursos como comunidad (Márquez, 2009, p. 8), surge la necesidad de buscar mecanismos como el programa Deporvida, de donde puedan promoverse

estrategias potenciales de creación y recreación de capital social y, por lo tanto, de desarrollo local².

En este contexto, es fundamental que se involucren agentes externos al programa Deporvida (principalmente porque es una herramienta Estatal que involucra a la comunidad), debido a que el gobierno requiere trabajar de la mano con el capital social, para poder proporcionar a la comunidad en general beneficios relevantes; tarea que no debería llevar a cabo por sí sólo, puesto que necesita tanto de los actores ya mencionados, como de variedad de contextos, métodos y tipologías que se producen por fuera del entorno del programa deportivo, para finalmente obtener consecuencias positivas en quienes están involucrados y en quienes se ven afectados (directa o indirectamente) por dicho programa (Durstun, 2000).

Es entonces donde surge la premura de generar programas donde se creen sinergias entre el gobierno y la comunidad, los cuales promuevan el desarrollo cultural, deportivo, social, económico y político de una localidad, y a partir de lo cual, se analiza el caso del programa Deporvida de la Secretaría del Deporte y la Recreación, pues este esquema representa la unión entre el gobierno y la comunidad, en pro del desarrollo local de la

² El desarrollo local es considerado un proceso que se genera a través de cambios estructurales, los cuales surgen a partir de la capacitación individual y colectiva necesaria para la creación de soluciones innovadoras a los requerimientos y problemáticas de un de una comunidad (André & Rego, 2003, p. 121), el desarrollo histórico y geográfico y las características tanto de la zona como de los factores externos; estos cambios se dan no sólo a nivel económico, sino político, social, cultural y de infraestructura, con el fin de obtener un progreso para la comunidad y para cada individuo en ella (Iglesias, 2014, p. 242)

misma, y además, es un programa a partir del cual podría generarse una potencialización del capital social comunitario y por ende del desarrollo local.

Capítulo 4

Estado del arte y revisión de conceptos.

Para el desarrollo del trabajo, se necesita conocer sobre tres grandes conceptos: el capital social, el desarrollo y el deporte³. A partir de estos, se despliegan otras definiciones de gran relevancia, como el capital social comunitario, el desarrollo local y la relación de estos con el deporte, aunque por ser temáticas relativamente nuevas, no se encuentran definiciones consensuadas o únicas. No obstante, se busca soportar que las iniciativas de programas deportivos impulsados por el gobierno, benefician la construcción y el afianzamiento del capital social y el desarrollo local, a pesar de que puedan existir procesos y procedimientos, que impidan una adecuada creación y reproducción del capital social, para lo cual se pretenden plantear diferentes estrategias.

Capital social ⁴.

Por su parte, el programa Deporvida tiene como objetivo principal la formación deportiva y social de niños y adolescentes, a partir de lo que podría crearse y recrearse

³ El deporte para Colombia, según el artículo 15 de la Ley 181 de 1995, “en general, es la específica conducta humana caracterizada por una actitud lúdica y de afán competitivo de comprobación o desafío, expresada mediante el ejercicio corporal y mental, dentro de disciplinas y normas preestablecidas orientadas a generar valores morales, cívicos y sociales”. En la actualidad, el Gobierno colombiano cuenta con una institución que se ha dedicado a plantar semillas deportivas en todo el país: COLDEPORTES, entidad que “tiene como objetivo, dentro del marco de sus competencias y de la ley, formular, adoptar, dirigir, coordinar y ejecutar la política pública, planes, programas y proyectos en materia el deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la actividad física, para promover el bienestar, la calidad de vida, así como contribuir a la salud pública, a la educación, a la cultura, a la cohesión social, a la conciencia nacional y a las relaciones internacionales a través de la participación de actores públicos y privados” (Coldeportes, 2013).

⁴ El término capital se refiere a los recursos que se invierten para conseguir beneficios, el cual surge (según Karl Marx) en las relaciones sociales de aprovechamiento entre capitalistas y obreros; así mismo, se considera que el capital es un conjunto de recursos en los cuales se puede invertir cuando los actores desean aumentar sus beneficios, esta inversión debe realizarse en las redes sociales (citado en García-Valdecasas,

capital social⁵, esto no sólo a partir de los beneficiarios directos, sino de todas las personas involucradas en estos procesos de formación e iniciación deportiva. Esto podría darse debido a que, según Bourdieu, el capital social involucra recursos en propiedad de grupos (citado en Ramírez, 2005), estos recursos pueden ser reales o potenciales, y están vinculados a una red de relaciones sociales más o menos institucionalizadas; también aclara, que el capital social puede descomponerse en dos elementos: la relación que otorga a los individuos el derecho de tener acceso a los recursos y la cantidad y la calidad de los mismos (citado en Arriagada & Miranda, 2003).

Él reconoce también, que este capital es un poder fundamental (al igual que el capital económico, cultural y simbólico) que es causa y efecto de las diferencias entre clases sociales, que constituye la estructura de un espacio social dado; así mismo, afirma que la solidez del capital social de un individuo, no sólo depende de la red de conexiones en sí misma, sino de la solidez del capital económico, cultural o simbólico, que tienen quienes hacen parte de dicha red (Ramírez, 2005, p. 24).

2011). El capital está dividido en varios tipos, entre los que se encuentran el capital material, el capital financiero, el capital experiencial, el capital social, entre otros (Roland & Landua, 2011), aunque el Banco Mundial los agrupa en cuatro grandes estructuras: capital natural, capital construido, capital humano y capital social (citado en Arriagada & Miranda, 2003).

⁵ La discusión sobre el capital social surge desde un contexto de crisis (económica e institucional) de las inestabilidades económicas y de la crisis de los conceptos de Estado de Bienestar que fueron repetitivas, de su aplicabilidad en la región y de la extrema reducción de los recursos estatales (Arriagada & Miranda, 2003). Es así como este término aparece por primera vez en 1916 en los escritos de Hanifan, quien hace referencia a este término como un conjunto de componentes intangibles como la empatía y el compañerismo, que hacen parte de la vida diaria de las personas, cuya acumulación se da a partir del contacto entre vecinos y éstos con otros vecinos, buscando la satisfacción de sus necesidades sociales con el fin de mejorar los contextos de vida del colectivo (citado en Woolcock & Narayan, 2006); después de esto, el término se desaparece por mucho tiempo, y reaparece años después con unos planteamientos más estructurados en los escritos de Bourdieu, Coleman y Puntman (Woolcock & Narayan, 2006).

Por otra parte, Coleman define el capital social por su función, aseverando que este capital es una multiplicidad de entidades disímiles, que tienen dos elementos en común: todas estas entidades tienen estructuras sociales y éstas proporcionan la obtención de determinadas labores para los individuos dentro de su estructura (citado en Ramírez, 2005); y como un elemento del capital humano, que permite a los integrantes de una sociedad, confiar entre ellos y favorecer en la construcción de nuevos grupos y asociaciones (citado en Arriagada & Miranda, 2003).

Coleman asegura también, que este capital tiene seis formas: los compromisos y las expectativas, el potencial de información, las reglas y ordenanzas efectivas, las relaciones de mando, las estructuras sociales apropiables para otros fines y las estructuras intencionales; que puede ser creado, sostenido y devastado, pues las relaciones sociales se acaban sino se amparan; las expectativas y convenios se terminan con el paso del tiempo y las normas requieren de una comunicación constante (citado en Ramírez, 2005).

Por otro lado, en el año 1993 Putnam afirma que el capital social se constituye por factores de las estructuras sociales que logran reducir los riesgos, como la confianza (elemento esencial), las normas de reciprocidad y los tejidos de compromiso cívico, que permiten mejorar la labor y la contribución en el beneficio mutuo, pues en una colectividad donde haya gran capital social, se facilita el trabajo en conjunto (Arriagada & Miranda, 2003). En cuanto a las normas, Putnam afirma, que son capaces de minimizar los costos de transacción y facilitar la cooperación, y su valor depende de la capacidad de la comunidad para superar los problemas de la labor colectiva; mientras que, en cuanto a

la reciprocidad, asegura que puede ser específica o generalizada, variando entonces entre bienes de valor equivalente y relaciones incesantes de compensación, donde la gratificación no es inmediata ni equivalente en el corto plazo (Ramírez, 2005, p. 25).

Por la misma línea, para Putnam, el capital social tiene como característica ser causa y efecto al mismo tiempo, pues es dirigente de consecuencias positivas como el desarrollo económico⁶ y la reducción de actos delictivos, lo que al mismo tiempo produce capital social; además, asevera que desde una ideología culturalista, este capital reside en las características cívicas de los individuos y que, desde un pensamiento estructuralista, las redes sociales son parte esencial del capital social (García-Valdecasas, 2011).

Otras definiciones de capital social, son las expuestas por Baker y Schiff (citado en Portes, 1999), quienes afirman que el capital social son recursos o elementos que provienen de una estructura social, los cuales producen cambios en la relación entre dichos actores y son generadores de utilidades. Adicionalmente, se considera que para que se cree el capital social, no sólo basta con buenas actitudes o valores, sino que éstos deben estar vinculados a una confianza que produzca reciprocidad (Herrerros, 2002) y así estructurar redes sociales, las cuales podrían generar recursos para lograr determinados objetivos (Ramírez, 2005); idea que es apoyada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), pues definen el capital social como las relaciones informales de confianza y colaboración que existen entre familiares, vecinos y compañeros, y las

⁶ Se reconoce al sector deportivo como un sector económico, debido a que este sector produce y consume bienes y servicios y adicionalmente es generador de empleo y riqueza (Mesa, et al., 2006).

relaciones formales que surgen en las diferentes organizaciones (Arriagada & Miranda, 2003, p. 15).

No obstante, el capital social también puede obtener consecuencias no deseables, entre las cuales podemos mencionar las más relevantes: la primera son las redes o asociaciones que se conforman entre individuos que están al servicio de actividades ilegales, las cuales generan bienestar a quienes hacen parte de la red, pero generalmente perjudican, en diferentes niveles, a quienes se encuentran fuera o en contra de las mismas; las otras, son la exclusión a personas ajenas al núcleo social ya construido, responsabilidades excesivas entre los miembros del grupo (sesgos de responsabilidad), prohibiciones de conductas propias de un individuo y de su libertad constitucional y, finalmente, las pautas que generen una nivelación hacia abajo (Portes, 1999).

Estas últimas podrían presentarse en los procesos que se llevan a cabo en el programa Deporvida, por ejemplo, con el rechazo de monitores, beneficiarios, padres de familia y/o acudientes y otros, por parte de estos mismos participantes; cargas horarias o de actividades laborales a determinados monitores o padres de familia y/o acudientes, que aligeren las responsabilidades de sus pares y comportamientos o exigencias de las personas involucradas en el programa, que impidan el desarrollo integral de los beneficiarios; entre otras.

Finalmente, se asevera que el capital social está conceptualizado como una característica de grupos o colectividades, naciendo en las interacciones entre las destrezas de los individuos e instituciones y los intereses de los mismos, según Bourdieu, Coleman

y Portes (citado en Durston, 2000). Además, Según Coleman, es un capital generador de bienes públicos, de tal manera que el capital social crea beneficios para todos y no principalmente para individuos (citado en Durston, 2000), facilitando las acciones de personas y de actores corporativos, teniendo como funciones ser fuente de control social, apoyo familiar y de beneficios por medio de redes por fuera del núcleo familiar, tal como afirma Portes (citado en Durston, 2000).

A partir de esto, puede verse la existencia de dos formas distintas de capital social: individual y comunitario, los cuales a pesar de sus discrepancias, son complementarios y se definen principalmente por los efectos que se obtienen de los mismos (Durston, 2000), y en los que se puntualizará a continuación, haciendo énfasis al capital social comunitario, pues esta forma de capital es la que podría generarse en el programa Deporvida, debido a las conexiones existentes entre individuos y a que sus integrantes finalmente, buscan obtener un beneficio común (mejora del reconocimiento deportivo de la comunidad, creación de nuevos grupos y afianzamiento de valores, entre otros), a partir de la formación integral de los beneficiarios.

Capital social individual.

Por su parte, el capital social individual es un recurso que mora en las relaciones entre personas y hace referencia a un insumo o servicio, que ha ido acumulando un individuo de manera recíproca, que pudiera reclamar en el momento que lo requiera (generalmente se demanda en momentos difíciles o de necesidad) a otros individuos a los

cuales haya prestado algún tipo de asistencia o servicio, de manera directa o indirecta tiempo atrás (Arosteguy, 2007, p. 5). Estas relaciones se crean a partir de contratos bilaterales o diádicos entre sujetos que tienen parentescos, son vecinos o poseen relaciones de amistad; las cuales hacen posible tener acceso a recursos que sean insuficientes en el medio, siendo estos concedidos a cambio de acciones de confianza y compromiso por parte de los actores (López, 2006, p. 176).

Capital social comunitario.

De otro lado, en el Programa Deporvida se crean relaciones que involucran a más de dos personas que se relacionan y persiguen objetivos comunes que generen un beneficio para una comunidad, a partir de lo que se podría generar y reproducir capital social comunitario; el cual ya no hace referencia a relaciones diádicas, sino a regímenes complejos en cuanto a normatividad, gestión y sanciones donde existen entonces, estructuras e instituciones sociales de cooperación (Márquez, 2009, p. 10).

Esto debido a que las comunidades incluyen aspectos de movimientos coordinados con fines comunes, autogobierno, superestructura cultural y sentido de identidad, donde el capital social no pertenece a nadie, pero produce beneficios para el grupo (Durston, 2000, p. 21). No obstante, este capital social comunitario se genera por individuos con lazos de proximidad, que realizan acciones en grupo y que a su vez, producen situaciones que benefician a toda una comunidad, es decir, nace de un nivel micro y alcanza un nivel meso (Lorenzelli, 2004, p. 122).

Así mismo, López (2006, p. 176) asegura que el capital social comunitario se activa a partir de la institucionalización de gestiones, las cuales se ejecutan con el fin de generar beneficios o bienes de orden público que asistan a los miembros de su comunidad, de modo que se ejerza determinada influencia sobre sus circunstancias o proyecciones de vida, en la medida que se genera una cultura de confianza entre individuos, lo que podría alcanzarse a través de diferentes estrategias a partir del programa Deporvida, ya que éste pretende generar influencias positivas de manera directa en el desarrollo integral de los beneficiarios y de manera indirecta, en el comportamiento y hábitos de vida de los padres y/o acudientes y demás involucrados, entre otros.

Lorenzelli (2004, p. 123) considera lo anterior, como base necesaria para la producción de capital social, lo cual deben ser complementado con marcos institucionales que promuevan el relacionamiento horizontal entre los individuos. De esta manera entonces, se incrementa el ingreso de la comunidad, concediendo un papel privilegiado a la colaboración comunitaria, como un aparato productor de capital social y desarrollo económico (Márquez, 2009, p. 11).

Este capital social cuenta con algunas características⁷ que han sido identificadas tanto por quienes empezaron a definir el concepto, como por quienes lo han ampliado en

⁷ Características de capital social: se realiza control social por medio de las normas establecidas en el grupo donde se sancionan los individuos que las infringen tanto a nivel deportivo como de relaciones sociales, o a quienes pretenden obtener beneficios sin realizar aportes propios (materiales o de servicio) al empoderamiento de la comunidad (como en eventos deportivos y no deportivos organizados por y para la comunidad), donde se dan mediaciones de problemas por medio de líderes o por una judicatura establecida; el surgimiento de confianza entre los integrantes de la comunidad por medio de los servicios ofrecidos por el programa; la colaboración sistematizada en trabajos que superan las capacidades de una red; la movilización y manejo de patrimonios comunitarios, lo que puede generarse a través de las diferentes

los últimos años, las cuales se podrían evidenciar en el programa Deporvida, y se llevan a cabo, a través de las relaciones sociales y la labor de grupo entre los integrantes del programa, en busca de beneficios como mejoras es espacios físicos comunes y eventos sociales comunitarios.

Por este camino se tiene que, la existencia del capital social comunitario se debe a factores como la presencia de una memoria histórica, que para el caso de Deporvida, podría ser deportiva o no deportiva, que funcione como refuerzo de la identidad y unión de la comunidad, a través de eventos de diferente tipo, organizados por medio del programa; la generalización de una necesidad de mejorar la calidad de vida de las personas del grupo, pues esto impulsa la unión en pro de la consecución de cambios para el beneficio de todos, a lo que se llegaría por medio de la formación integral de los beneficiarios (lo que podría llegar a impactar más allá de éstos).

También, reformas en el ámbito social causadas por situaciones económicas, sociales o políticas fallidas, que produzcan una crisis que lleve a la comunidad a formar cohesiones para enfrentar estas situaciones, a través de los beneficios que otorga Deporvida de manera integral a la comunidad, por ejemplo; finalmente, y no menos importante, el intercambio de actos de reciprocidad y apoyo entre quienes están involucrados, los cuales deben buscar la manutención de las relaciones en la red y la

relaciones entre personas involucradas en el programa, los actores y gestores de las comunidades y las entidades gubernamentales; el afianzamiento de líderes y ejecutivos con el fin de administrar y la creación de espacios y organizaciones de trabajo en equipo (Durston, 2000),

mejora de las mismas (López, 2006, p. 181), lo que se produce de manera constante a través del programa y los diferentes eventos y requerimientos a nivel formativo y social.

A partir de estos factores, pueden inferirse los inconvenientes que podría tener el capital social comunitario. En cuanto a la memoria histórica, debe tenerse en cuenta que esta también puede ser negativa, y hay que tener cuidado en cómo se manejan y se guardan en el grupo los casos de derrotas, pérdidas o acciones frustradas, que en el programa podrían presentarse, tanto en los espacios formativos como en la búsqueda de otros servicios o productos requeridos por medio de Deporvida o sus conexiones; el desinterés por lograr una mejor calidad de vida, es decir, el conformismo y la comodidad de los individuos sobre la situación de vida que llevan, lo que podría presentarse en beneficiarios y padres y/o acudientes, que solo se afilian por ocupación del tiempo libre, así como la indolencia o la poca colaboración ante los cambios económicos, políticos o sociales, que puedan presentarse en la comunidad, tanto en los grupos de trabajo por deporte, como a nivel de comunas, de zonas y del programa en su totalidad.

Así mismo, la falta de espacios para llevar a cabo reuniones o el aprovechamiento inadecuado de los mismos; el cierre de la comunidad al ingreso de actores externos tanto del entorno (donde uno de los factores más relevantes y de más cuidado es la brecha socioeconómica entre ellos) como de fuera de él, que pudiesen permitir el progreso de sus acciones como grupo y, por ende, restringir sus beneficios; y el egoísmo, la envidia, el paternalismo y el clientelismo, que llevan a los individuos a actuar solo a favor de ellos y dejar de lado la cultura de participación y los beneficios de la colectividad (López, 2006,

p. 183), lo que podría presentarse por la desconfianza de la comunidad en los procesos y procedimientos de programas que se ofrecen desde el gobierno.

Desarrollo.

Por otro lado, el desarrollo es un término muy utilizado en la actualidad, hace referencia a los adelantos y mejoras a nivel económico y social (Gudynas, 2011) y se busca relacionar con las intervenciones estatales en todos sus niveles. Así, el desarrollo está definido como la “evolución de una economía hacia mejores niveles de vida” (Real Academia Española, n.d.), aunque cuando se refiere a las personas, las palabras que intervienen en su definición son “progreso, bienestar, modernización, crecimiento económico, social, cultural y político”, sin embargo, aún es materia de discusión (Gudynas, 2011, p. 22).

A partir de esto, se tiene que el desarrollo involucra variedad de dimensiones donde se ven inmersas características como la forma de vida de los sujetos, las familias y, por ende, las colectividades, mostrándose por medio de consecución de objetivos tanto materiales, como culturales, sociales, sentimentales, ambientales, políticos, institucionales, entre otros (Labrunée, 2014, p. 2); dimensiones que pueden evidenciarse en el desarrollo del programa Deporvida, a través de las cuales se pretende encontrar estrategias que permitan el aprovechamiento adecuado del programa.

Es así, como se ve al desarrollo como un factor multidimensional, haciendo énfasis en que el entorno donde se desenvuelve (internacional, nacional, regional o local) presenta desigualdades productivas, sociales, educativas, económicas, estructurales, etc.

que crean transformaciones de gran envergadura y, por lo tanto, involucra el crecimiento económico y social de las comunidades en cualquier nivel, mostrándolo como un proceso de construcción y progreso de los componentes descritos, y no como un hecho natural.

Adicionalmente, este concepto presenta dos enfoques, el económico y el social, donde el primero hace referencia a características como ventajas comparativas, industrialización, desarrollo hacia adentro y hacia afuera, entre otros; mientras que el enfoque social presenta modelos como el desarrollo social, el sostenible, el humano, el local, el regional, el global, entre otros (Díaz & Ascoli, 2006). No obstante, el enfoque que se requiere en este trabajo es el social, enfáticamente el modelo de desarrollo local, ya que el programa Deporvida trabaja en la formación integral de los beneficiarios, buscando un impacto más allá del individuo, y afanándose por crear y recrear beneficios a una comunidad (en primera instancia).

Desarrollo Local.

Por su parte, el desarrollo local puede verse como un proceso que, aunque es voluntario, debe ser acordado entre los diferentes actores involucrados, en el cual se tienen en cuenta factores innovadores que agregan valor añadido a sus actividades fructuosas y del día a día (Rodríguez R. , 1998, p. 6). Estos actores llevan a cabo acciones globales con el fin de incrementar los recursos de su zona (que para este tipo de desarrollo se refiere a un perímetro geográfico inmediato), y es a partir de dichas acciones que se mejoran componentes como el ingreso económico, las oportunidades laborales, la calidad de vida, entre otros; lo que a su vez, promueve procesos de cambio a

favor del bienestar comunitario, donde se tienen objetivos de largo plazo que se llevan a cabo en lugares cotidianos que ayudan a promover las coaliciones, la programación, la gestión democratizadora y los acuerdos entre actores (Díaz & Ascoli, 2006, p. 16).

Uno de los aspectos más relevantes del desarrollo local, es la intervención de diversidad de actores y en diferentes niveles, entre los que se encuentran el sector público, el privado, los actores locales y los actores externos, los cuales deben llevar a cabo tácticas de colaboración y coaliciones (Gallicchio, 2004, p. 5) con el fin de establecer, robustecer y afianzar, procesos que permitan mejorar los recursos que tiene la zona (citado en Iglesias, 2014).

Así mismo, es relevante que estos agentes involucrados estén en constante formación, con el propósito de solventar las necesidades, crear lazos de apoyo y democratizar el trabajo público; ya que cada vez el concepto de desarrollo local se aleja del factor económico (utilidad y consumo) y se enfatiza más, en los cambios estructurales que susciten soluciones innovadoras a las dificultades a partir de dichas capacitaciones (tanto individuales como grupales) (citado en André & Rego, 2003). Entre los actores más relevantes, están los individuos residentes o trabajadores del territorio, las estructuras de base y las intermedias, las empresas locales, las sociedades organizadas, las instituciones y el gobierno (con sus diferentes instancias) (Díaz & Ascoli, 2006, p. 18).

De igual forma, se piensa que las problemáticas deben resolverse desde la zona determinada y basándose en la potencialización de lo que ya existe, la consecución de nuevos recursos ajenos a la zona y el manejo adecuado de las utilidades que se consigan,

siento entonces, un proceso que abarca más el factor socio-político que económico, mostrando que los desafíos que deben resolverse, involucran más la coyuntura de actores y capital social, que de la administración local, lo que finalmente debería implicar un crecimiento económico, mejora en la calidad de vida, cambios sociales y culturales, sustentabilidad ecológica, mejora en la preparación para la resolución de problemas locales y globales, entre otros (Gallicchio, 2004), desarrollando modelos de transformación a partir de la innovación social (Cubillos, Quintero, & Valencia, 2017, p. 63).

Con lo anterior, se concibe que los actores⁸ del desarrollo local deben tener la capacidad de organizarse y tener una relación permanente con el sistema, pues éstos son considerados como el motor de dicho desarrollo (Arocena, 2001, p. 204); es decir, los actores que hacen parte de forma directa e indirecta del programa Deportiva (por ejemplo los monitores deportivos, los gestores zonales, las dinamizadoras psicosociales, los presidentes comunales, etc.), deben tener interacción constante con las entidades gubernamentales no sólo deportivas, sino culturales y de salud, entre otras, de manera que pueda promoverse el desarrollo local, mediante las directrices de dicho programa, por medio de la creación de redes o alianzas.

Por lo tanto, se necesita la cooperación y el trabajo en redes para fortalecer los valores colectivos e individuales como parte de la cultura en el mediano y el largo plazo,

⁸ Actores del desarrollo son las personas que han hecho parte de alguna forma, del proceso de desarrollo del área de estudio determinada (Arocena, 2001, p. 203)

entre los que se pueden mencionar la confianza, la colaboración, el compromiso y el apoyo, entre otros; de manera que se mejoren los recursos locales, se creen estructuras para el trabajo en grupo y se fortalezca el capital social de la comunidad, facilitando entonces, características como la organización, la toma de decisiones, el bienestar, etc. (Díaz & Ascoli, 2006, p. 19); y es a partir de este capital social y su relación con la cultura, así como con el deporte (importantes elementos de las relaciones entre individuos), que se crean capacidades que fomentan y afianzan el desarrollo, pues son “portadores de actitudes de cooperación, valores, tradiciones, visiones de la realidad, que son su identidad misma” (Kliksberg, 1999, p. 20).

De otro lado, se tiene que el actor principal en un proceso de desarrollo local es el gobierno local (Quetglas, 2008, p. 24), pues este último afronta las necesidades de la comunidad en cuanto a salud, educación, servicios públicos básicos, vivienda, instalaciones culturales y recreativas, entre otros (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, 2016), conoce sus potestades normativas, sus capacidades económicas y tecnológicas y su relación socio-económica con la comunidad (Quetglas, 2008); de manera que es éste ente el que debe propiciar las relaciones con la comunidad, para que a partir del capital social que ya poseen, las estrategias del gobierno y el empoderamiento, se logren identificar los recursos existentes y faltantes, los problemas, las necesidades y demás características que ayuden a promover el desarrollo local (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, 2016), por medio de las alianzas ya mencionadas, pues estas son consideradas

como un componente transcendental para el desarrollo de la innovación social, a través del capital social (Cubillos, Quintero, & Valencia, 2017, p. 66).

Por lo tanto, la identificación de estos factores y la implementación de las estrategias, podrían llevarse a cabo a través de programas gubernamentales como Deporvida, debido a sus componentes de formación deportiva, cultural y social, a partir de valores personales y sociales que fomentan el desarrollo individual y colectivo, logrando generar proyectos y procesos de innovación social.

Capital social, desarrollo local y deporte.

Por este camino, se tiene que el capital social puede ser creado y potencializado por valores y características como la confianza y las normatividades, y que por lo tanto, éste es promotor del desarrollo local (Marcén, Gómez, Gimeno, & Castillo, 2011), pues es parte de la cultura y de la vida diaria de cualquier comunidad (Maza, El capital social del deporte, 2004); a partir de esto, puede verse al programa Deporvida⁹ (el cual es un provisor deportivo), como proveedor efectivo del capital social y, por ende, del desarrollo local, pues además de otorgar valores como la tolerancia y la responsabilidad, de robustecer el amor propio, de ayudar con el manejo de pérdida y el triunfo (GIZ, 2014), aporta un incremento en las relaciones interpersonales y comunitarias, la participación

⁹ Otro ejemplo de esto es el programa Jóvenes en riesgo, donde se ofrecen como primera conclusión que estos programas incluyen aspectos de capital social, deporte y por ende un elemento cultural que el deporte tiene inmerso. Adicionalmente afirman que el deporte en primera instancia busca reconocimiento individual y en segunda de uno simbólico; y finalmente concluyen que esas actividades deportivas lo que hacen es ofrecer una resolución de conflictos de cualquier tipo por medio de procesos sencillos que se realizan al transcurrir las prácticas deportivas (Maza, El capital social del deporte, 2004).

cívica de comunidades pobres, la integración de individuos con características muy diferentes y demás.

Estos rasgos permiten la generación de conexiones y aumento de la cohesión social (Marcén, Gómez, Gimeno, & Castillo, 2011) y sus actividades son de fácil reproducción y aprendizaje (Maza, El capital social del deporte, 2004) y por lo tanto, a través de la innovación social por medio de este programa Deportivo como un “medió de gestión de conocimiento”, podría generarse un capital social sostenible (Cubillos, Quintero, & Valencia, 2017, p. 62).

Debido a esto, puede verse el deporte¹⁰ que se imparte en torno a una educación integral por medio del programa Deporvida, como una característica que viene dada por el proceso de la globalización que se está dando, la cual podría acogerse en estos programas deportivos, culturales, recreativos, etc., planteados por las entidades gubernamentales, con el fin de promover las prácticas deportivas existentes en la comunidad a través de valores (Gutiérrez, 2009); pues los espacios públicos o proporcionados por las entidades gubernamentales, aportan una inclusión más amplia que la que podría aportar un club privado (ya que no hay derecho de admisión), y ese progreso de la vida social que se da en esos espacios, es considerado un indicador de capital social (Maza, El capital social del deporte, 2004, p. 3).

¹⁰ El deporte puede ser visto como “una actividad que fácilmente puede acabar produciendo capital social y pasar a ser un generador importante de relaciones tanto individuales como grupales” (Maza, 2004).

De esta manera, deberían considerarse estos programas deportivos, como Deporvida, en la formulación de políticas públicas en favor del deporte, debido a que a través de estos programas, pueden analizarse e intervenir aspectos como las problemáticas que enfrenta la comunidad y el desarrollo económico, social, educativo, científico y tecnológico del territorio, así como el afianzamiento de las instituciones, programas o procesos prestadores del servicio, el reconocimiento local, regional y nacional, el capital físico y humano pertinente y los logros deportivos (Gutiérrez, 2009, p. 42).

Por su parte, la creación y el impulso de regiones innovadoras y competitivas, viene de una lógica horizontal que requiere del favorecimiento de espacios y momentos de reunión entre los actores públicos, privados y sociales, lo que podría llevarse a cabo a través de programas como Deporvida, buscando una reforma de la zona a través del desarrollo deportivo de la misma y la asociación no sólo con los actores mencionados, sino con los demás territorios que puedan verse involucrados y beneficiados con la misma temática (para indagar y corregir las fallas del mercado utilizado), pues este tipo de programas son de fácil reproducción en diferentes tipos de territorios y poblaciones.

Por lo tanto, podrían implementarse estrategias como la propagación de los procesos y resultados obtenidos para obtener reconocimiento en el territorio y fuera del mismo, incrementos en la remuneración y la capacitación del recurso humano y unificación de sistemas que produzcan bienes y servicios deportivos, para lograr procesos

deportivos a escala, permitiendo entonces que se creen *clusters*¹¹ no sólo con otras entidades gubernamentales con programas de salud, educación y cultura similares a Deporvida, sino con empresas privadas (tanto nacionales como internacionales) que puedan aportar capital físico, humano, social, etc., para crear y reproducir el capital social en el territorio, y a través de políticas públicas donde se tenga al deporte como un bien público (bien no exclusivo ni rival) (Gutiérrez, 2009).

¹¹ Los clusters son una aglomeración de empresas e instituciones en una zona determinada en favor del desarrollo del sector (Gutiérrez, 2009).

Capítulo 5

Metodología.

Contexto.

Deporvida es el programa insignia de la Secretaría de Deporte y Recreación de la Alcaldía de Santiago de Cali, donde se destaca la formación deportiva de niños y adolescentes de 22 comunas de la ciudad de Cali y 15 corregimientos de la misma; el cual, para el año 2018, registra más de 30.000 deportistas inscritos en las diferentes disciplinas deportivas (Hernández, 2018). Estas disciplinas son asociadas de la siguiente forma (DEPORVIDA, 2018):

- ✓ Deportes de invasión: fútbol, fútbol sala, baloncesto.
- ✓ Deportes de combate: boxeo, lucha, taekwondo, karate do, judo, esgrima
- ✓ Deportes de tiempo y marca: natación, patinaje, atletismo.
- ✓ Deportes de arte y precisión: gimnasia, porrismo, ajedrez, baile deportivo.
- ✓ Deportes de cancha dividida: tenis de campo, tenis de mesa, voleibol.
- ✓ Deportes de campo y bate: béisbol.

Adicionalmente, cuentan con monitores especializados en cada una de ellas, los cuales son empleados por medio de un contrato a prestación de servicios, donde algunos pocos son profesores del situado fiscal, quienes son contratados dependiendo de la asignación financiera que disponga cada comuna. La totalidad de los monitores entonces, se encargan de promover las actividades deportivas y, por lo tanto, de guiar la formación positiva y la reproducción de capital social, esto no sólo con la población objetivo del

programa (niños y adolescentes) sino con quienes los rodean (padres de familia, abuelos, tíos, cuidadores, etc.).

De igual forma, estos educadores tienen como objetivo encaminar a los niños en una formación integral, pues se cuenta con acompañamiento y capacitación psicosocial, formación en primeros auxilios, preparación para crear formadores, entre otras; que permiten que el programa Deporvida cuente con una cobertura integral. A partir de esto, lo que se busca es observar cómo a través del programa de formación deportiva (Deporvida) y por medio de los monitores de una comuna, se puede crear y reproducir el capital social, pues es el puente que requiere la sinergia entre una gobernación y las comunidades.

Herramientas.

Para conseguir los objetivos esbozados en el proyecto, se plantea como grupo poblacional los monitores del programa Deporvida de la Secretaría de Deporte y Recreación, cuya muestra serán los docentes encargados del desarrollo de las actividades deportivas en la comuna 16 de la ciudad de Santiago de Cali, con lo que se pretende generalizar los hallazgos de la población de una manera válida. Se escoge la comuna 16, porque está entre las comunas con mayor cantidad de monitores y entre éstas, ocupa el primer lugar en cantidad de disciplinas impartidas (14 en total), el segundo lugar en cantidad de monitores (22 en total) y el tercer lugar en número de beneficiarios (1539 para la 3ra semana del mes de agosto de 2018), teniendo en cuenta que la comuna seis (6) cuenta con 10 disciplinas, 22 monitores y 1441 beneficiarios, la comuna 13 con 10

disciplinas, 21 monitores y 1818 beneficiarios, la comuna 14 con 11 disciplinas, 21 monitores y 1683 beneficiarios y la comuna 19 con 10 disciplinas, 23 monitores y 959 beneficiarios (Alcaldía de Santiago de Cali, 2018).

Para esto se usarán métodos cualitativos de investigación, por lo tanto, el tipo de estudio que se utilizará en este proyecto será descriptivo, con lo que se pretende conocer las características principales de las personas observadas en la muestra en cuanto a su rol en el programa Deporvida y las situaciones y progresos sociales, como individuos y como comunidad. Se procura entonces, realizar un primer cuestionario general para medir el capital social a partir de los monitores de la comuna 16 del programa Deporvida, de manera personal e individual fuera de la jornada laboral de los monitores, de donde se pretende obtener variables en su mayoría cualitativas (aunque se podrán observar variables cuantitativas como edad, tiempo de permanencia en el programa y en la comuna, entre otras).

Este primer cuestionario, será realizado con base en el “Cuestionario integrado para la medición del capital social” (Banco Mundial, 2002), del cual se elegirán las preguntas pertinentes para los requerimientos de este trabajo; este cuestionario se produjo en grupo por Christiaan Grootaert, Deepa Narayan, Veronica Nyhan-Jones y Michael Woolcock, con la colaboración de otros expertos a partir de una reunión llevada a cabo en diciembre de 2001 en la ciudad de Washington (Banco Mundial, 2002). Finalmente, a partir del primer cuestionario, se escogerán determinados monitores (elegidos por características relevantes como tiempo de permanencia en el programa y lugar de

residencia, entre otras), con los que se llevará a cabo un cuestionario en profundidad, con el fin de indagar sobre aspectos más personales y sinceros, acerca de elementos relevantes que permitan establecer una línea guía sobre estrategias de aprovechamiento del programa como productor y reproductor de capital social.

Capítulo 6

Resultados y estrategias

El capital social se genera por medio de las relaciones entre sujetos, a partir de la confianza mutua, la reciprocidad y la acción colectiva, entre otros (Sudarsky, 2001) y se manifiesta de distintas formas debido a las diferencias de territorio, creencias, costumbres, hábitos etc. Dichas relaciones pretenden otorgar beneficios que produzcan comportamientos para conseguir ayudas mutuas por medio de “activos sociales, psicológicos, culturales, cognoscitivos, institucionales, etc.” (Portela & Neira, 2003, p. 6). A partir de esto, se tiene que para los monitores de la comuna 16 del programa Deporvida, formar de manera integral en deporte y valores a los niños y adolescentes entre los 6 y los 17 años que hagan parte de la comuna, es el objetivo en común que produce beneficios mutuos, lo que finalmente debería construir y reproducir el capital social.

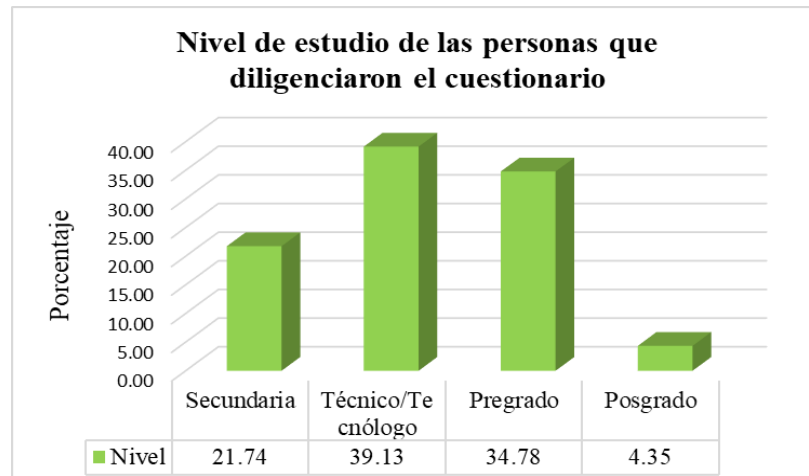
Para evidenciar este planteamiento, se analizan elementos de gran relevancia como la confianza, el comportamiento, la solidaridad, la responsabilidad y el trabajo en grupo; sin embargo, se iniciará observando los resultados sociodemográficos que se obtuvieron en el cuestionario general, aplicado a 20 monitores de la comuna 16, el metodólogo de la misma, 1 metodólogo de deporte específico (tenis de mesa) y la dinamizadora de la comuna, debido a que de esto podría depender la construcción de la confianza y la cohesión social dentro del grupo.

Descripción sociodemográfica de la muestra

Por su parte, se tiene que de las 23 personas que diligenciaron el cuestionario general, el 78.3% son hombres y tan sólo el 21.7% son mujeres, evidenciando la gran brecha de género que se presenta en la contratación de personal en el programa. De igual forma, la mayoría de ellos son solteros o separados, lo que podría evidenciar que dichas personas podrían cambiar de trabajo de una manera más fácil, si las condiciones del programa no le favorecen, y podría verse como un factor de deserción.

Adicionalmente, se tiene que promedio de edad es de 40 años, aunque el intervalo de edad de grupo es bastante amplio (23 – 69), de lo que se podría inferir que el factor de la edad no es relevante para hacer parte del programa; en cuanto al nivel educativo, se evidencia que la mayor parte de los integrantes del programa, tienen un nivel de educación superior, lo que quizá podría otorgar un nivel de calidad alto en el servicio (Ver gráfica 1).

Gráfica 1



Fuente: propia

Así mismo, la totalidad de los monitores residen en la ciudad de Cali en el momento de aplicación del cuestionario¹², sin embargo, se obtiene que los integrantes no trabajan en las comunas en las que residen, lo que podría disminuir el interés y el compromiso con las actividades extras, planeadas por el programa o por terceros, disminuyendo probablemente el alcance y el impacto de las mismas.

Finalmente, el 78,26% de las personas que diligenciaron el cuestionario hacen parte del programa hace 1 año o más, pero menos de la mitad lleva vinculado al programa hace 4 años o más. Esto podría reflejar que, debido al escaso tiempo de convivencia laboral, algunas características de grupo no están suficientemente arraigadas; además, podría inferirse que existe poca estabilidad laboral en el programa o factores laborales

¹² El 30.43% viven en la comuna 16, otro 30.43% en la comuna 17 y el 39.13% viven en las comunas 7, 9, 10, 11, 15, 16, 17, 18, 21, donde el 43.48% viven en viviendas familiares, el 30.43% en viviendas de alquiler y el 26.09% restante en viviendas propias, de las cuales el 69.57% pertenecen a estratos 2 y 3 y el 30.43% restante a estratos 4 y 5.

que propician deserción (como mal ambiente laboral, pagos inoportunos, exigencia laboral no compensada con el salario, etc.).

Evidencia de existencia de capital social y estrategias

El capital social tiene una característica de gran relevancia, y es que surge cuando un grupo de personas (familia, amigos, compañeros de trabajo, compañeros de pasatiempo, compañeros de deporte, etc.) consigue determinado objetivo, que estando cada uno solo, no podría conseguirse (Hurtado, García, & Copete, 2013). Por su parte, el grupo de personas que trabajan en la comuna 16 en el programa Deporvida, reconocen que hacen parte de un grupo y que a su vez este grupo trabaja por un bien común, reconociendo también, que el principal beneficio que se obtiene en éste, es que la comunidad se ve beneficiada, en lo que coincide el 82.6% de las personas que respondieron el cuestionario, lo que llevaría a probar la existencia de capital social comunitario (López, 2006).

Por este camino, se observa que el 82.6% de las personas que completaron el cuestionario, creen que el grupo participa o ha participado de otros grupos u organizaciones de su comuna, lo que puede deberse a la gran cantidad de eventos deportivos y no deportivos que organiza el programa Deporvida, lo que no muestra una tendencia de disminución. De igual manera, se cree que existe trabajo o interacción con otros grupos con objetivos similares dentro de la comuna, no obstante, la intervención tiende a disminuir cuando estas interacciones son por fuera de la comuna. Finalmente, quienes participaron del cuestionario, opinan que entre compañeros comparten relaciones

de nivel social y/o familiar, las cuales no se ven afectadas por características como la religión, el género, la etnia, la edad o las preferencias políticas.

Por otro lado, se tiene que el capital social es una red permanente, aspecto que permite “la acción y la cooperación para el beneficio mutuo” (Portela & Neira, 2003), para lo que es necesario tener características como la amistad. A partir de esto, se observa que la mayoría considera que no se tienen amistades entre compañeros, lo podría deberse a la alta cantidad de individuos que están trabajando con el grupo hace menos de 3 años o a la falta de integración de los mismos, por lo que quizá no se han forjado lazos suficientemente fuertes. No obstante, la mayor parte de los involucrados piensa que obtendría recibir ayudas económicas y no económicas por parte de sus compañeros, por ejemplo, el préstamo de una cantidad de dinero equivalente a una semana laboral o el cuidado de hijos por un par de días (si los tuviera), reflejando que existe un nivel de cooperación alto, pero que requiere de trabajo para afianzar este tipo de características¹³.

A partir de esto, se tiene que el programa debería fomentar una buena convivencia entre compañeros, con el fin superior de crear lazos de solidaridad y quizá de amistad, que permitan al programa llevar a cabo una mayor cantidad y calidad de actividades deportivas y no deportivas, en beneficio de la comuna y sus beneficiarios. Esto podría darse por medio de actividades no laborales como reuniones para desayunar, almorzar o

¹³ Las redes son una condición necesaria para la existencia de capital social, cuando estas relaciones pasan de ser solo de dos personas, a ser relaciones que produzcan instituciones comunitarias de capital social (citado en Forni, Castronuovo, & Nardon, 2009, p. 6)

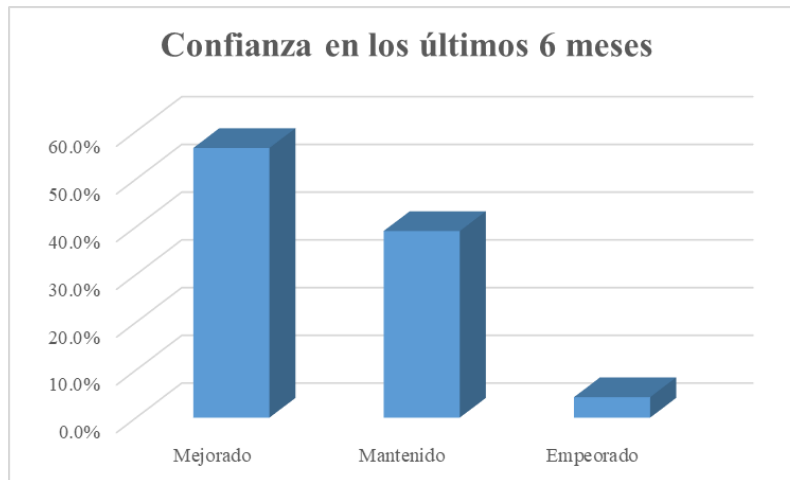
comer, promoviendo las invitaciones a escenarios y eventos familiares, salidas no laborales, como retiros o paseos, entre otras, que podrían ampliarse entre comunas.

De igual forma, se tiene que el capital social es construido por la confianza, y la solidaridad (Durstun, 2000), por lo que se necesitó conocer el nivel que hay en el grupo de trabajo de la comuna 16 del programa Deporvida sobre estas características. A partir de los resultados del cuestionario aplicado, podría evidenciarse de manera general, la existencia de confianza; sin embargo, el nivel de la misma no es muy bueno, lo que puede darse debido a que la mayoría opina que puede confiar, pero en pocos compañeros.

De una manera más puntual, esta confianza tiende a disminuir mientras se aumenta el nivel de relación laboral, es decir, hay menos confianza con jefes o colaboradores y aún menos confianza en el gobierno local y sus funcionarios, pero aumenta frente a los padres de familia y/o acudientes y los beneficiarios del programa, evidenciando entonces, grandes falencias de confianza en los lazos existentes entre trabajadores del programa y el gobierno.

Esto puede generarse, debido a la cercanía que se tiene con cada grupo de actores y el nivel de contacto con los mismos, de donde podría inferirse que, a mayor cercanía y contacto, más nivel de confianza; no obstante, es una característica que, según los datos, requiere de más trabajo para lograr un afianzamiento de la misma, debido a que ésta es un proceso que evoluciona con el tiempo (Ver gráfica 2), creando familiaridad y riesgo (a ser defraudado), y es producto de los hechos que se dan en el día a día, con base en valores morales, culturales, sociales, deportivos, etc. (citado en Frías, p. 4).

Gráfica 2



Fuente: propia

Por lo tanto, se deberían promover acciones como el trabajo en equipo entre monitores, no solo encaminado a la parte deportiva (como intercambios o festivales), sino a la parte social, de manera que se realicen eventos como bingos, basares, días recreativos, entre otros; que lleven a monitores y directivos, a unirse para crear un ambiente familiar con los beneficiarios, y por ende entre ellos mismos. De igual manera, se podrían fomentar las salidas no laborales entre monitores y administrativos, con el fin de acortar las brechas de relación laboral y personal.

Adicionalmente, se evidenciaron dos medios de ser solidarios: en tiempo y en dinero. A partir de esto, se podría asegurar que el 95.65% de las personas que participaron del cuestionario general, contribuirían con algún proyecto del programa Deporvida que no tenga beneficios directos sobre sí mismo, pero que tenga beneficios para otras personas de la comunidad; mientras que con la colaboración monetaria sólo

contribuiría el 52.17% de las personas (aunque siguen siendo la mayoría). Estos datos podrían entonces mostrar unos altos niveles de colaboración y solidaridad¹⁴ por parte de las personas pertenecientes al programa Deporvida; y también, la existencia de confianza entre ellos, aunque a niveles no muy buenos.

Por el mismo camino, el 69.6% de las personas que participaron del cuestionario, afirmaron haber trabajado con otras personas que hacen parte de Deporvida, para hacer algo en beneficio de la comunidad y, además, creen que la mayoría de las personas que hacen parte del programa, realizan alguna contribución clara a las actividades de la comunidad; sin embargo, piensan que hay pocas probabilidades de que las personas que no participen en dichas actividades, sean criticadas o multadas. Finalmente, puede apreciarse la existencia de una red¹⁵ de apoyo fuerte, lo que se evidencia en la organización que se daría por parte de la mayoría de personas pertenecientes al programa en su comuna, para prestar un tipo de ayuda ante el caso de que a algún compañero de trabajo le sucediera algo muy desafortunado (como una enfermedad grave o la muerte de uno de sus padres).

A partir de esto, el programa debería buscar que la contratación de los monitores, se haga lo más cercana posible a sus lugares de residencia, debido a que esto podría

¹⁴ El capital social se fundamenta en relaciones de solidaridad, las cuales pueden forjarse mediante el uso de las redes (citado en Arriagada & Miranda, 2003, p. 16)

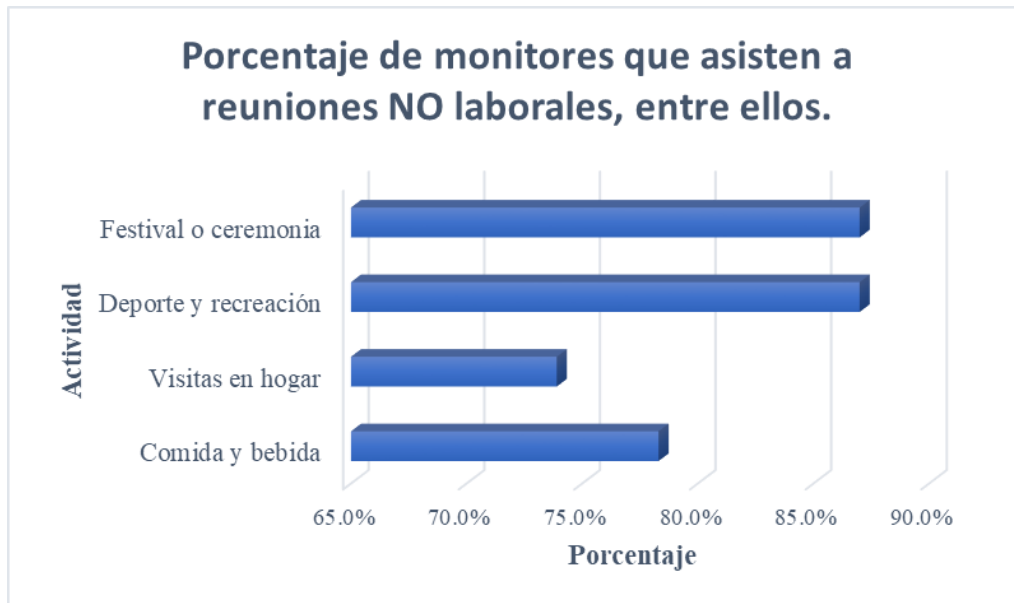
¹⁵ El capital social “consiste en un conjunto de recursos insertos en las redes sociales en los que se puede invertir cuando los actores desean aumentar la probabilidad de éxito en sus acciones” (García-Valdecasas, 2011, p. 28), por lo tanto, es de gran relevancia tener en cuenta las redes que se forman en el programa y así, afianzar sus lazos, que finalmente permitirá potencializar el capital social de los grupos de trabajo.

aumentar la participación de los monitores en actividades más allá de las netamente laborales, fortaleciendo entonces su compromiso con la comunidad y con la ciudad, generando mayores niveles de empoderamiento, colaboración y solidaridad. No obstante, se debe tener cuidado en que esta medida no cierre puertas y se permita la inclusión, debido a que monitores que no vivan en la comuna donde laboran, podrían aportar nuevas ideas a partir de otras perspectivas.

En cuanto a cohesión y la inclusión social, se tiene que son características de gran relevancia para asegurar que existe el capital social, adicionalmente son favorecidos por la existencia del factor principal: la confianza (Arriagada & Miranda, 2003). El cuestionario arroja entonces, que hay una tendencia de unión de grupo, aunque se asevera que existen algunas disputas y conflictos, en lo que se está trabajando con reuniones no laborales por parte de los monitores (ver gráfica 3). También, que las diferencias en ingresos, nivel social, origen étnico, creencias políticas o religiosas, edad, sexo y niveles educativos, causan pocas divisiones, aunque sí existen, y dos de los factores más relevantes que las provocan, son las diferencias entre integrantes antiguos y nuevos y las diferencias generacionales¹⁶.

¹⁶ Se tiene que uno de los factores que forja la cohesión social es la memoria histórica, por lo que quizá, el hecho del ingreso de monitores nuevos y las diferencias muy amplias en edades, podría afectar de manera negativa la cohesión del grupo (Arriagada & Miranda, 2003).

Gráfica 3

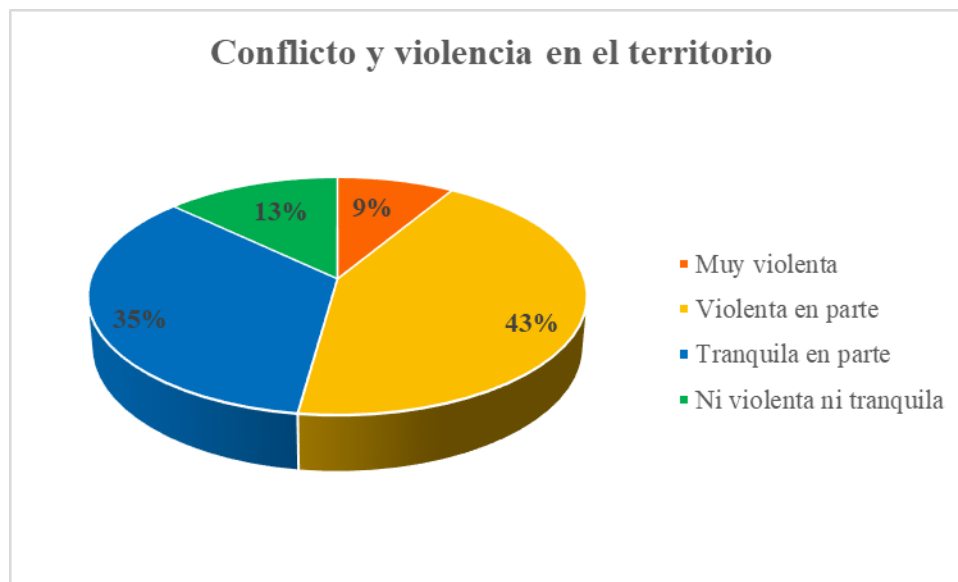


Fuente propia

Por otra parte, en el campo del conflicto y la violencia en el territorio, se tiene la percepción de una comuna con altos niveles de violencia (ver gráfica 4), cuya tendencia en los últimos 6 meses indica que se ha mantenido, lo que refleja que el territorio podría ser una zona vulnerable. Aunque se debe tener en cuenta, que ninguna de estas personas, ha sido víctima de un delito con violencia, como un asalto o un robo en su lugar de trabajo; de lo que se podría inferir que, a pesar de los niveles de violencia y conflicto existentes, las personas involucradas con el trabajo a la comunidad, como los trabajadores

del programa Deporvida, podrían ser considerados parte relevante de la misma y, por lo tanto, quedar por fuera de los ataques delictivos de la zona¹⁷.

Gráfica 4



Fuente propia

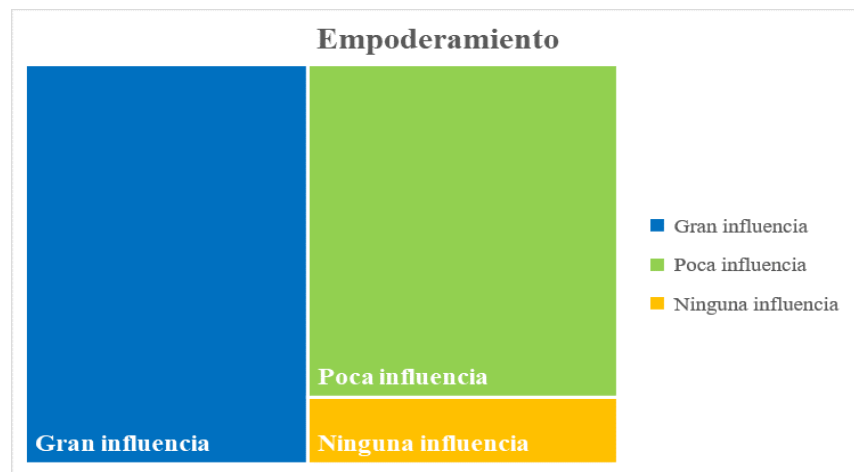
Por su parte, el empoderamiento¹⁸ y la acción política, son unas de las características inmiscuidas en la vida social, que permiten la creación de capital social (González & Palacio, 2016), donde se puede ver cómo determinado grupo o colectivo de personas interviene en una comunidad para generar cambios positivos. A partir de esto,

¹⁷ Con esto podría demostrarse que un programa que beneficie a la comunidad, afecta de manera positiva los índices de violencia y conflicto que pudieran presentarse en ella, y al mismo tiempo, interferir en el desarrollo económico, debido al incremento de factores como la pobreza (Arriagada & Miranda, 2003).

¹⁸ “Entendido como la potenciación y autonomía física, social, económica, política y organizativa en el plano persona, en las relaciones sociales cercanas (familia, grupos) y en el nivel colectivo”. (Arriagada & Miranda, 2003, p. 16)

se cree que existe algún tipo influencia positiva por parte del personal del programa Deporvida, en hacer que la comuna de trabajo sea un mejor lugar para vivir (ver gráfica 5). Por el lado de la acción política¹⁹, se puede ver que, en los últimos seis meses, la asistencia a reuniones para realizar peticiones en conjunto a funcionarios del gobierno o líderes políticos, acerca de algo que beneficiara a la comunidad, fue bastante baja; no obstante, se considera que la mayoría de dichas peticiones tuvo éxito.

Gráfica 5



Fuente: propia

Por lo tanto, con los resultados obtenidos, se puede evidenciar la presencia de capital social en el programa Deporvida de la Alcandía de Santiago de Cali, mostrando que las características que provocan el surgimiento del mismo, están presentes. Sin

¹⁹ Se tiene que las personas que hicieron parte del cuestionario general, consideran en un 87% que no es complicado salir a la calle a votar y, por consiguiente, ejerció su derecho al voto en las últimas elecciones locales y en las últimas elecciones presidenciales.

embargo, esto no refleja altos niveles de capital social, ni tampoco procesos evidentes de mejora, ni expectativas sobre lo mismo.

A partir de esto se hace necesario realizar un cuestionario más profundo, para el cual se escogen 6 monitores, donde se entabla una conversación más personal y se observan aspectos que están inmersos en el programa (tanto laborales como personales). Estos monitores se dividieron en dos grupos: el primer grupo lo conformaron profesores que llevan tres o más de tres años en el programa Deporvida y adicionalmente, viven en la comuna 16; el segundo grupo, está compuesto por monitores que viven por fuera de la comuna donde laboran (comuna 16) y adicionalmente, trabajan con el programa Deporvida hace tres años o más.

Por su parte, el primer grupo aseveró que en algún momento del programa (un poco más de tres años), el equipo de trabajo contaba con mejores niveles de integración (ver tabla 1); no obstante, consideran que no vivir en la comuna²⁰, no debería afectar la convivencia, y que, lo que posiblemente está causando problemas, es el hecho de que priman los intereses personales y la falta de metas comunes, por lo que no se crean sinergias²¹ relevantes para el provecho de los beneficiarios y la comunidad.

²⁰ El hecho de que se produjera el ingreso de monitores ajenos a la comuna, ha adicionado personal más capacitado, del que los monitores empíricos han podido aprender en el ámbito profesional.

²¹ “El concepto de capital social incluye la noción de red relación a otras dos dimensiones: por un lado, en la pertenencia a comunidades con base territorial donde las relaciones de proximidad configuran las más fuertes redes sociales y, por otro, la innovación.” (André & Rego, 2003, p. 121)

Tabla 1

Percepción del trabajo de la comuna 16 de hace 3 años
Más del 90% de personal vivía en la comuna
Mayor nivel de unión
Integración de mejor calidad
Nivel más alto de compañerismo en el aspecto laboral y personal

Fuente: propia

Adicionalmente, se resalta la relación del Programa Deporvida con otros programas²² que son parte de la Secretaría de Deporte y Recreación, por ejemplo, el programa de Deporte Comunitario²³ y Cali Integra²⁴. No obstante, no se ha tenido en cuenta la ampliación de redes de colaboración más allá de las que ofrece la Secretaría de Deporte y Recreación, lo que evidencia quizá, la falta de visión o el desconocimiento de la existencia de múltiples redes privadas, que podrían beneficiar a la comunidad.

A partir de esto, Deporvida debe promover actividades entre dichos programas, tanto a nivel laboral como de beneficiarios, las cuales permitan crear y fortalecer el capital social por medio de creación y fortalecimiento de grupos, redes, confianza y solidaridad y cohesión e inclusión social, y por ende, propiciar el desarrollo local.

²² La Alcaldía de Santiago de Cali, en la Secretaría de Deporte y recreación, cuenta con 15 programas al servicio de la comunidad, los cuales están divididos en cuatro (4) áreas: deporte, actividad física, recreación y educar; no obstante, cada programa trabaja por separado y no hay ningún tipo de articulación formal entre ellos.

²³ Programa a donde se redireccionan los estudiantes una vez hayan superado el umbral de la edad (17 años).

²⁴ Programa al que se dirigen los beneficiarios que tienen movilidad reducida o discapacidad.

Así mismo, se deben crear sinergias con otros programas y/o proyectos deportivos a nivel nacional e internacional, de manera que se intervenga en gran medida la gestión del programa y se potencialicen las características del mismo y, por ende, los resultados que se producen. Esto debe llevarse a cabo tanto con programas deportivos, como no deportivos, de manera que se realicen procesos integrales.

Igualmente, a partir del proyecto Talentos (parte del programa Deporvida), donde los niños identificados por los monitores con características superiores en la modalidad deportiva, se direccionan a las Ligas Vallecaucanas con el fin de integrarlos a las selecciones, se pueden crear sinergias que promuevan y amplíen estas estrategias a las ligas que aún no están involucradas, donde se tenga un seguimiento riguroso por parte del programa y de las ligas mismas. Estas asociaciones, podrían ir acompañadas de alianzas con organizaciones que fomenten el desarrollo deportivo de los niños y adolescentes en situaciones de vulnerabilidad, o el desarrollo integral de los mismos.

Finalmente, el proyecto de Talentos en el programa Deporvida, debe ligarse a las universidades de la región, de forma que se les brinde a los beneficiarios la oportunidad de que, a través del deporte, obtengan beneficios financieros para el acceso a la educación superior y por lo tanto a una formación integral, lo que, a su vez, permitiría una reducción en las brechas de acceso a educación de calidad.

Por otro lado, la articulación de otro tipo de redes (no deportivas) tanto internas como externas al programa, potenciaría entonces, los productos y servicios que provee el programa y, además, permitirían la creación de muchos otros. Estas redes deben ser, por

ejemplo, con organizaciones internacionales, que apoyen el desarrollo de los niños en situaciones de vulnerabilidad, como Infancia sin Fronteras, Global Humanitaria, Payasos sin Fronteras, entre otras.

De otro lado, se evidencia un descontento con la actitud de los jefes inmediatos, debido a que éstos solo se limitan a exigir el cumplimiento de normas y procedimientos, y pocas veces tienen en cuenta otras situaciones²⁵; sin embargo, tampoco se muestran interesados en tener relaciones²⁶ más fuertes entre monitores y jefes. De igual forma, se asevera no tener interés en entablar contactos de amistad con los compañeros de trabajo de igual nivel, aunque esto no quiere decir que no estén dispuestos a ser solidarios, y a llevar a cabo actividades para mejorar el trabajo en equipo y el trazar metas que permitan al grupo, realizar trabajos que impacten de manera positiva a la comunidad.

Debido a esto, los metodólogos (de comuna y de deporte específico) y los trabajadores psicosociales, deben brindar un acompañamiento constante tanto a nivel laboral como personal, donde, por un lado, se prioricen las necesidades de apoyo de los monitores (por tiempo de ingreso, por casos especiales, etc.), y por otro, se realice seguimiento a las situaciones personales, con el fin de apoyar y ayudar a los monitores, y

²⁵ Los jefes directos no tienen en cuenta calamidades domésticas o situaciones personales (como enfermedades no graves), igualmente, se les niegan permisos por muerte de familiares en primer y segundo grado (según los monitores, porque los mismos jefes afirman no tener conocimientos legales que consienten otorgar dichos permisos, al igual que los permisos por participación en jornadas electorales) y adicionalmente, los metodólogos encargados no realizan las labores de empalmes o acompañamientos propicios a los monitores nuevos.

²⁶ «La membresía no depende del reclutamiento de una persona sino de una vecindad estable o una comunidad de intereses definida por un objetivo común. Internamente, hay relaciones fuertes y débiles. Además, el capital social comunitario puede haberse generado por experiencias exitosas de trabajo colaborativo en el pasado» (citado en Arosteguy, 2007, p. 5)

así lograr no solo un mejor rendimiento laboral, sino una mejora en su bienestar y calidad de vida. Este trabajo de acompañamiento, adicionalmente, se podría ver reflejado en mejoras en las sesiones de clase impartidas por los monitores.

Así mismo, las capacitaciones que se brindan deben tener un mejor enfoque y estar mejor preparadas, no solo porque se aprovechan mejor los recursos, sino porque podrían generarse mejores vínculos laborales y personales, debido a que se reduciría la brecha de conocimientos y preparación académica. Por lo tanto, se podrían llevar a cabo de la siguiente manera:

- Las capacitaciones específicas deportivas, deben tener un plan de estudio anual que sea acorde al desarrollo de las actividades deportivas generales, donde se tengan programadas las temáticas, las tareas y las aplicaciones de las mismas, al trabajo de campo.

- Las capacitaciones se deben llevar a cabo por niveles de estudio, es decir, se deben separar los tecnólogos y técnicos, de los profesionales de pregrado y los de posgrado, de manera que el plan de estudio esté dirigido a cada uno de los niveles (al igual que se da con los beneficiarios), con el fin de lograr un mayor aprovechamiento del conocimiento y el tiempo de los monitores.

- Las capacitaciones zonales, deben ser dinámicas, de manera que se hagan trabajos prácticos y grupales, que impulsen a la aplicación de las temáticas propuestas a los trabajos que se llevan a cabo en el campo, por parte de los monitores (esto también ayudaría con la integración entre comunas).

- Las capacitaciones deben tener temas específicos para el desarrollo de problemáticas que se dan en el campo de trabajo, por ejemplo, el manejo de casos de niños con dificultades motoras, de aprendizaje, de comportamiento, etc., el manejo de casos de maltrato o abuso, el manejo de niños con dificultades socioeconómicas, el trabajo con padres de familia y/o acudientes, entre otros. Estas capacitaciones deben ser dinámicas y prácticas, para un mejor aprovechamiento en el campo.

- Las capacitaciones en tecnología deben realizarse de una manera específica, lo que puede llevarse a cabo por comunas, donde se otorguen herramientas a los monitores para el manejo adecuado y eficaz de las mismas, de forma que se pueda obtener el mayor provecho de las tecnologías. Esto podría realizarse por niveles de conocimiento, con el fin de potencializar las capacidades de quienes ya tienen algún manejo, y crearlas y reforzarlas en quienes no las tienen o son muy escasas.

Por otro lado, manifiestan también, que el programa Deporvida se está enfatizando demasiado en la entrega de trabajo sistematizado, dejando de lado el trabajo de campo, lo que podría estarse presentando por los requerimientos exigidos para la certificación que se está llevando a cabo; no obstante, reconocen que esto le ha permitido al programa, un alto nivel de organización en varios aspectos, aunque no se tienen herramientas ni capacitaciones tecnológicas, para lograr estos objetivos.

A partir de esto, es de gran relevancia renovar, capacitar y dotar de dichas herramientas, a todas las personas involucradas de manera directa o indirecta en los programas o proyectos. Por lo tanto, el programa Deporvida debe generar herramientas

tecnológicas que permitan llevar a cabo, de una manera más eficiente y eficaz, todos los productos y servicios ofrecidos a la comunidad. Estas herramientas deben estar dirigidas a:

- La difusión del programa (servicios, productos, características, logros, actividades, etc.).
- Articulación entre programas de la Alcaldía.
- Preparación y desarrollo de actividades en todos los rangos y niveles laborales.
- Acceso a ayudas sociales, psicológicas, nutricionales, de salud, laborales, económicas, entre otras.
- Fortalecimiento de relaciones programa – beneficiarios.

Adicionalmente, Deporvida debe capacitar tanto a los trabajadores del programa como a los beneficiarios del mismo, en el manejo y la utilidad de las diferentes herramientas que se creen, debido a que no sirve tener las herramientas disponibles, pero sin individuos que hagan el uso adecuado de ellas.

Por su parte, aseguran que, aunque Deporvida es el programa bandera de la Secretaría de Deporte y Recreación, el trabajo demandado en los contratos laborales es demasiado alto y la remuneración y beneficios no lo compensan, al igual que se presentan situaciones desfavorables²⁷ a nivel de imagen y atención. Igualmente, se tiene que las

²⁷ Manifiestan que se pierde identificación del programa y sentido de pertenencia al mismo, debido a que la entrega de las camisetas de los beneficiarios (que los identifican como tal) no llegan de manera oportuna²⁷; igualmente, aseguran que se desmejora la calidad del trabajo por la exigencia de altas cifras de beneficiarios (cobertura) por monitor, sin contar el escaso o deteriorado material de trabajo que se les asigna.

finalizaciones de los contratos se realizan en el mes de diciembre, pero su reinicio se da en el mes de febrero, marzo y hasta abril del siguiente año, lo que hace que se pierda la constancia del entrenamiento de los beneficiarios y que así mismo se retiren muchos de éstos del programa, además de desaprovechar el tiempo vacacional de los niños y adolescentes.

A partir de esto, se deben modificar los pagos a los monitores, de manera que se creen rangos de salario según características como nivel de estudio, experiencia, cantidad de horas que se labora, entre otras. Con el fin de mejorar las remuneraciones e incentivar a los monitores a capacitarse y a estudiar, de forma que, adicionalmente, se progresa en la calidad de los servicios ofrecidos a la comunidad. Así mismo, se debe mejorar el proceso de selección, contratación y la entrega de implementación del programa, para lograr que el tiempo de receso²⁸ de las actividades del mismo, no sea demasiado prolongado y se logren reducir los impactos negativos que esta situación ha estado provocando.

Por otra parte, el segundo²⁹ grupo (al igual que el primero) asegura no haber tenido inconvenientes ni personales y laborales con los compañeros de trabajo, debido a que esto

²⁸ Coleman afirma que “las relaciones sociales mueren si no se mantienen; las expectativas y obligaciones se marchitan con el paso del tiempo y las normas dependen de la comunicación regular”, por lo tanto, el capital social se deprecia cuando no tiene un mantenimiento constante y adecuado, como sucede con cualquier tipo de capital (citado en Ramírez, 2005, p. 28).

²⁹ Coinciden con el primer grupo en opiniones como el mal manejo de situaciones por parte de los jefes directos, la no compensación con la remuneración, la escasa o deteriorada implementación que se otorga para trabajar, así como la disminución en la calidad del servicio debido a la cantidad de beneficiarios que se requiere, y finalmente, la buena organización que se está creando en cuanto a las sesiones de clase y programaciones de las mismas.

se consigue con la calidad laboral³⁰ y humana que se otorgue entre individuos; sin embargo, muestran poco interés en mejorar las relaciones del grupo. Además, aseveran que pertenecen o serían parte, de grupos que trabajen por la comuna en que residen y no donde laboran, porque obtendrían beneficios más directos; y que, por otro lado, aunque se programan varias actividades de encuentros deportivos para la competencia de los beneficiarios, la mayoría de las veces no se les proporciona transporte, lo que impide la asistencia de gran cantidad de niños a los eventos.

A partir de esto, deben crearse articulaciones entre los diferentes actores del programa, por ejemplo, con monitores y trabajadores de campo del mismo, con los trabajadores administrativos, los beneficiarios y sus padres y/o acudientes, siendo estas últimas las de más relevancia, debido a que son la población por la que el programa labora; de manera que, los trabajadores que no residan en la comuna donde laboran, logren aportar más que formación deportiva a los beneficiarios.

Por último, surgen otros factores relevantes como el hecho de que la imagen física de algunos monitores no es la adecuada; esto debido a que lo que se está haciendo con el programa, además de promover valores y brindar oportunidades para la ocupación del tiempo libre, es enseñar a los beneficiarios a llevar una vida saludable, y algunos monitores se encuentran en situaciones de sobrepeso (bastante graves), lo que iría en contravía de lo que se pretende. Para esto, el programa debería crear proyectos de salud y

³⁰ Creen que su compromiso laboral es el mismo sin importar la comuna de trabajo (debido a que trabajan por el bienestar de los niños) y así mismo, opinan que sus compañeros no serían más amigos por vivir más cerca.

nutrición, dirigidos no solo a los monitores del programa, sino a todos sus trabajadores; con el fin de obtener coherencia entre su misión y trabajo, y cómo éste se lleva a cabo, además de proporcionar bienestar y calidad de vida a sus empleados.

Por lo tanto, el programa requiere la adición de tres líneas: salud, social y económica. Para empezar, se debe crear una línea de atención y asesoría en salud, en donde se brinden acompañamientos en procesos de nutrición, cuidados en la salud, manejo de enfermedades, prevención, educación sexual y reproductiva, entre otras. Lo cual requiere de una adecuada difusión en los beneficiarios y una oportuna capacitación a los monitores, de manera que se aprovechen en gran medida los beneficios, por parte de los usuarios directos del programa y sus familias.

De igual manera, se debe añadir una línea de atención social, que otorgue beneficios a los usuarios y sus familias, donde se brinden asesorías sobre manejos de problemas familiares, guías de educación familiar, guías de prevención de maltrato, entre otras. Adicionalmente, podrían ofrecerse servicios de ayudas o guías, para problemas familiares que involucren situaciones legales que afecten a los beneficiarios.

Así mismo, se debe crear una línea que conceda a las familias de los beneficiarios, las ayudas necesarias para impactar en sus características económicas, por ejemplo, con la instauración de una bolsa de empleo, talleres para la construcción de hojas de vida adecuadas, talleres de presentación personal laboral, talleres de expresión lingüística y corporal laboral, talleres de emprendimiento, talleres de capacitación financiera, talleres de costura (pintura, comida, entre otras). Lo que podría llevarse a cabo, en el tiempo en

que padres de familia y/o acudientes, disponen para el acompañamiento de los beneficiarios, haciendo una articulación entre ambos servicios.

Finalmente, el programa Deporvida necesita un proceso de seguimiento, que permita medir los resultados y el impacto que está generando acorde a la misión del mismo. Esto con el fin de poder exponer el programa a nivel regional, nacional e internacional, realizar comparaciones y, por ende, mejoras que permitan adaptar y optimizar procesos, servicios y productos.

Capítulo 7

Conclusiones

Dentro del análisis expuesto, en primera instancia, se logra conocer cómo se construye el capital social y, además, cómo a partir de éste se genera desarrollo local; lo que permitió a su vez establecer, cómo se potencializan a través de programas deportivos gubernamentales, por medio de la integración de todos ellos. A partir de esto, se llevaron a cabo dos cuestionarios que evidenciaron la existencia del capital social y por ende del desarrollo local, no obstante, se encontraron una serie de debilidades en las características, que sugerían la existencia de un desaprovechamiento del programa Deporvida en la creación y reproducción del capital social.

Estos resultados sugieren que los integrantes del programa Deporvida, se consideran parte de un grupo y a su vez de redes de trabajo, que permiten otorgar una variedad de beneficios a la comunidad; sin embargo, no existen relaciones fuertes y procesos de afianzamiento de las mismas, tanto laborales como personales. Así mismo, se evidencia la existencia de confianza y solidaridad entre los monitores, aunque esta confianza tiende a disminuir en las relaciones verticales, al igual que la existencia de cohesión social, empoderamiento y acción social.

Adicionalmente, encuentran deficiencias en aspectos tecnológicos, salariales, de formación laboral, de salud y nutrición, de acompañamiento laboral y personal, entre otros, los cuales afectan de uno u otro modo, la formación y potencialización del capital social y por lo tanto del desarrollo local. Esto debido probablemente, al énfasis que se

evidencia en el programa, de tener gran cantidad de beneficiarios registrados sin contar con algunas características deportivas, sociales, económicas, culturales, entre otras, que podrían afectar el desarrollo los procesos de formación en todos sus aspectos.

A partir de esto, se plantearon diferentes estrategias que se encaminaron no sólo a las mejoras de las características que produce el programa Deportivo para crear capital social, sino a la reproducción y por qué no, la potencialización de las mismas. De manera que se pueda considerar estos programas deportivos gubernamentales, como fuentes creadoras de capital social y desarrollo local, y como proyectos totalmente medibles y replicables.

Entre estas estrategias se encuentran: la promoción de actividades laborales y no laborales, que permitan el fortalecimiento de los lazos sociales y de amistad, entre los trabajadores del programa Deporvida; una reestructuración de remuneración, a partir de diferencias educativas y de experiencia; un replanteamiento de la cantidad, calidad y forma en las capacitaciones a los monitores del programa y la creación de tres líneas de servicios adicionales a los usuarios, que permitan propiciar un desarrollo social, económico y de salud, con el objetivo de cumplir con la misión del programa y con los objetivos del mismo, tanto a nivel del desarrollo deportivo como integral de los beneficiarios.

Por este lado, se crean caminos de investigación hacia otros programas con objetivos de formación similares, con el propósito de llevar a cabo comparaciones y, por lo tanto, buscar problemas raizales para plantear soluciones de fondo, que permitan generar

propuestas para mejorar procesos en niveles más generales. De igual forma, dichas comparaciones podrían promover la creación modelos de programas deportivos gubernamentales, que sean replicables a nivel regional y nacional.

Finalmente, se deja planteada la realización de investigaciones más específicas a partir de los hallazgos sociales, tecnológicos y administrativos obtenidos en este proyecto; de manera que puedan puntualizarse características acertadas y erróneas del programa, y así obtener un desarrollo preciso y consensuado por cada característica, de proyectos de mejoramiento al programa Deporvida, que a su vez puedan ser pilar del progreso de programas deportivos gubernamentales similares.

Lista de referencias.

- Alcaldía de Santiago de Cali. (12 de 08 de 2018). *Alcaldía de Santiago de Cali*. Obtenido de <http://deporvida.sidercali.com/georreferenciacion/index>
- American Psychological Association. (2010). *Manual de Publicaciones de la American Psychological Association* (6 ed.). (M. G. Frías, Trad.) México, México: El Manual Moderno.
- André, I., & Rego, P. (Octubre de 2003). *Redes y desarrollo local: la importancia del capital social y de la innovación*.
- Arocena, J. (2001). *Globalización, integración y desarrollo local. Apuntes para la elaboración de un marco conceptual*. Obtenido de <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/arocena.pdf>
- Arosteguy, A. I. (Julio de 2007). *Construcción de capital social comunitario y empoderamiento ciudadano*. Obtenido de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v15n26/art07.pdf>
- Arriagada, I., & Miranda, F. (8 de Enero de 2003). *Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza*. Obtenido de <http://repository.eclac.org/handle/11362/6578>
- Banco Mundial. (4 de Marzo de 2002). *Cuestionario integrado para la medición del capital social*. Obtenido de <https://issuu.com/cecicastillod/docs/00420>
- Castillo, E. d. (8 de Noviembre de 2013). *Gestión*. Obtenido de Cali: una ciudad que fortalece su capital social: <https://gestion.pe/blog/reinventarse/2013/11/cali-una-ciudad-que-fortalece.html>
- Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. (2016). *El Rol de los gobiernos Locales en el Desarrollo Económico Territorial*. Obtenido de <http://mercociudades.org/sites/portal.mercociudades.net/files/Documento%20Pol%C3%ADtico%20de%20CGLU.pdf>
- Coldeportes. (23 de Diciembre de 2013). *Coldeportes*. Obtenido de http://www.coldeportes.gov.co/coldeportes/quienes_somos
- Cubillos, R. A., Quintero, I. C., & Valencia, M. A. (Diciembre de 2017). *El papel del capital social en la capacidad de absorción del proceso de innovación social*. Obtenido de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/cienciassociales/article/view/7533/6862>
- DEPORVIDA. (2017). *Deporvida*. Obtenido de <http://www.cali.gov.co/deportes/publicaciones/133521/Deporvida/>
- DEPORVIDA. (22 de Marzo de 2018). *Alcaldía de Santiago de Cali*. Obtenido de <http://www.cali.gov.co/deportes/publicaciones/133521/Deporvida/>
- DEPORVIDA. (21 de Agosto de 2018). *Deporvida*. Obtenido de Reportes gráficos por comuna: <http://deporvida.sidercali.com/>
- Díaz, J. C., & Ascoli, J. F. (2006). *Reflexiones sobre el Desarrollo Local y Regional*. Obtenido de Universidad Rafael Landívar: <http://biblio3.url.edu.gt/PROFASR/Modulo-Formacion/05.pdf>

- Durston, J. (Julio de 2000). *¿Qué es el capital social comunitario?* Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5969/S0007574_es.pdf
- Forni, P., Castronuovo, L., & Nardon, M. (2009). *Redes, capital social y desarrollo comunitario. Una aproximación teóricometodológica.* Obtenido de <https://www.aacademica.org/pforni/53.pdf>
- Frías, R. (s.f.). *La confianza, factor fundamental del capital social en el énfasis de las organizaciones.* Obtenido de <http://fes-sociologia.com/files/congress/11/papers/89.pdf>
- Gallicchio, E. (Mayo de 2004). *El desarrollo local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción de capital social.* .
- García-Valdecasas, J. (Junio de 2011). *Una definición estructural de capital social.* Obtenido de <http://www.redalyc.org/html/931/93122194006/>
- GIZ. (Noviembre de 2014). *Proyecto sectorial "Deporte para el desarrollo.* Obtenido de Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo: <https://www.giz.de/fachexpertise/downloads/giz2015-es-factsheet-sektorvorhaben-sport-fuer-entwicklung.pdf>
- González, R., & Palacio, J. (2016). *El capital social en universitarios de Cartagena. Confianza, acción colectiva, empoderamiento y acción política.* .
- Gudynas, E. (2011). *Más allá del desarrollo.* Obtenido de Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa: <http://www.gudynas.com/publicaciones/capitulos/GudynasDesarrolloGuiaHeterodoxaFRLQuito11.pdf>
- Gutiérrez, J. F. (2009). *Desarrollo deportivo local .* En R. Arboleda, *Globalización, deporte y desarrollo local.* Medellín : Fonámbulos.
- Hernández, A. (16 de Febrero de 2018). *Alcandía de Santiago de Cali.* Obtenido de <http://www.cali.gov.co/deportes/publicaciones/139096/el-programa-deporvidaya-se-encuentra-activo-en-santiago-de-cali/>
- Herreros, F. (2002). *¿Son las relaciones sociales una fuente de recursos? Una definición del capital social.* Obtenido de <https://www.siiis.net/documentos/ficha/122166.pdf>
- Hurtado, D., García, D., & Copete, A. (Abril de 2013). *Las vicisitudes del capital social de Colombia.* Bogotá, Colombia.
- Hurtado, D., García, D., & Copete, A. (Abril de 2013). *Las vicisitudes del capital social en Colombia.* Bogotá D.C., Colombia.
- Iglesias, M. (2014). *Desarrollo local; una alternativa inaplazable.* Obtenido de <http://www.cedem.uh.cu/sites/default/files/13.%20Desarrollo%20local...pdf>
- Kliksberg, B. (1999). *El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo.* Obtenido de <http://produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/8942>
- Labrunée, M. E. (20 de 10 de 2014). *Desarrollo local: propuesta metodológica para la medición del subsistema institucional.* . Obtenido de <https://www.researchgate.net/publication/47441954>
- López, R. (Julio de 2006). *El capital social comunitario como un componente del desarrollo rural salvadoreño. El caso de la comunidad “Nueva Esperanza”, en el*

- Bajo Lempa de Usulután*. Obtenido de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN028371.pdf>
- Lorenzelli, M. (2004). *Capital social comunitario y gerencia social*. Obtenido de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0047525.pdf>
- Marcén, C., Gómez, C., Gimeno, F., & Castillo, R. (2011). *El deporte como generador de capital social y medio de inclusión social*. Obtenido de blog.aragonsociologia.org/wp-content/uploads/2011/11/com_marcen.doc
- Márquez, M. Á. (Septiembre de 2009). *El estado del arte del capital social comunitario*. Obtenido de <http://revistas.unam.mx/index.php/encrucijada/article/view/58545>
- Maza, G. (Junio de 2004). *El capital social del deporte*. Obtenido de www.coniberodeporte.org/en/documentation/doc.../121-el-capital-social-del-deporte
- Maza, G. (2004). *El capital social del deporte*.
- Mesa, R., Arboleda, R., Olarte, A., Londoño, C., Gómez, J., & Valderrama, G. (2006). *Caracterización económica del deporte en Antioquia y Colombia: 1998 – 2001. Borrador presentado como informe final del proyecto de investigación*.
- Portela, M., & Neira, I. (2003). *Capital social: las relaciones sociales afectan al desarrollo*. Obtenido de http://www2.girona.cat/documents/11622/5619109/capital_social.pdf
- Portela, M., & Neira, I. (2003). *Capital social: las relaciones sociales afectan al desarrollo*. Obtenido de http://www2.girona.cat/documents/11622/5619109/capital_social.pdf
- Portes, A. (1999). *Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna*. Obtenido de file:///D:/Backup%20Adriana%202018/Desktop/Adriana/ICESI/Semestre%20III/3.%20Trabajo%20de%20grado%20I/Capital%20social/1.%20Capital%20social_%20sus%20orígenes%20y%20aplicaciones.pdf
- Quetglas, F. (2008). *¿Qué es el desarrollo local?*. Obtenido de <http://www.econ.unicen.edu.ar/extencion/vinculacion/images/Filminas/Qu%C3%A9%20es%20el%20Desarrollo%20Local%20F.%20Quetglas.pdf>
- Ramírez, J. (2005). *TRES VISIONES SOBRE CAPITAL SOCIAL: BOURDIEU, COLEMAN Y PUTNAM*. Obtenido de <http://www.tribunaeducacio.cat/wp-content/uploads/2016/02/3-visiones-CS.pdf>
- Real Academia Española. (s.f.). Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=CTzcOCM>
- Rodríguez, M. (25 de Septiembre de 2015). *Importancia del deporte en el desarrollo integral del individuo*. Obtenido de Efdportes: <http://www.efdeportes.com/efd208/importancia-del-deporte-en-el-desarrollo-integral.htm>
- Rodríguez, R. (Noviembre de 1998). *La Escala Local del Desarrollo. Definición y Aspectos Teóricos*. Obtenido de <http://www.revistas.unifacs.br/index.php/rde/article/view/523>

- Roland , E., & Landua, G. (2011). *Las 8 formas de capital. Un sistema completo de entendimiento económico*. Obtenido de <https://anandaaikenmultiespacio.files.wordpress.com/2015/05/las-8-formas-de-capital-ethan-roland-gregory-landua-traduccion-juan-manuel-burgos.pdf>
- Sáenz, Á. (Diciembre de 2006). *Estándares para la medición de la gestión del desarrollo local*. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/3232/323228065004.pdf>
- Sudarsky, J. (Noviembre de 2001). *El Capital Social de Colombia*. Obtenido de Departamento Nacional de Planeación: <https://www.johnsudarsky.com/el-capital-social-de-colombia/>
- Woolcock , M., & Narayan , D. (2006). *Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/267403674_Capital_social_Implicaciones_para_la_teoría_la_investigación_y_las_políticas_sobre_desarrollo